

El Pueblo de Dios

Dios tiene un pueblo en la tierra, y ese pueblo se llama **Iglesia Adventista del Séptimo Día**.

Tal como en el pasado Dios ha enviado mensajes a su pueblo escogido, así nuevamente en el presente Dios está enviando mensajes de amonestación. La mensajera de Dios, Elena G. de White escribió: "*Es una solemne declaración la que hago a la iglesia, de que **ni uno de cada veinte de aquellos cuyos nombres están registrados en los libros de la iglesia se halla preparado para terminar su historia terrenal, y que estaría tan ciertamente sin Dios y sin esperanza en el mundo como el pecador común***".

La música dentro de la iglesia y los cultos irreverentes. La mensajera de Dios, Elena G. de White escribió: "*Esas mismas cosas que habéis explicado que ocurrían en Indiana, el Señor me ha mostrado que volverían a ocurrir justamente antes de la terminación del tiempo de gracia. **Se manifestará toda clase de cosas extrañas. Habrá vocerío acompañado de tambores, música y danza. El juicio de algunos seres racionales quedará confundido de tal manera que no podrán confiar en él para realizar decisiones correctas.***

El ruido desconcertante aturde los sentidos y desnaturaliza aquello que, si se condujera en la forma debida, constituiría una bendición. El influjo de los instrumentos satánicos se une con el estrépito y el vocerío, con lo cual resulta un carnaval, y a esto se lo denomina la obra del Espíritu Santo... Las cosas que han ocurrido en el pasado también acontecerán en el futuro.

Satanás convertirá la música en una trampa debido a la forma como es dirigida.-2MS 41-43 (1900)".

¿Recuerda usted, querido(a) hermano(a), cómo eran los cultos en la gran mayoría de las Iglesias Adventistas del Séptimo Día hace algunos años? Ahora, en la gran mayoría de ellas no parece culto de adoración, más bien parece un lugar donde toda persona tiene oportunidad de demostrar un talento musical. La iglesia de Dios ha terminado siendo un teatro musical. Se dice: "Para honra y gloria de Dios", como si el hacer esa declaración santificara la música del mundo dentro de la iglesia.

Dios envía mensajes de arrepentimiento.

"¡Jerusalem, Jerusalem, que matas a los profetas, y apedreas a los que son enviados a ti! ¡Cuántas veces quise juntar tus hijos, como la gallina junta sus pollos debajo de las alas, y no quisiste!" ¡Oh! ¡Si tú, nación favorecida entre todas, hubieras conocido el tiempo de tu visitación y lo que atañe a tu paz! Yo detuve al ángel de justicia y te llamé al arrepentimiento, pero en vano. No rechazaste tan sólo a los siervos ni despreciaste tan sólo a los enviados y profetas, sino al Santo de Israel, tu Redentor. Si eres destruida, tú sola tienes la culpa. "No queréis venir a mí, para que tengáis vida."

Poco antes de que el pueblo de Dios antiguo fuese desechado, Dios envió a su Hijo para si fuese posible salvarlo de su fatal destino. Dios nos dice ahora:

"Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge

tus ojos con colirio, para que veas. Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete. He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo. Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono."

Dios levanta al último profeta para comunicar detalles de las cosas que ocurrirán pronto.

Desde el año 2005 Dios se ha vuelto a revelar a su pueblo Adventista del Séptimo Día. Hasta la fecha, Dios le ha dado 65 sueños a Ernie Knoll, los cuales han sido compartidos en 19 idiomas en la siguiente página: <http://www.formypeople.org/Sp/>

Fragmento del sueño, "Arrepíentete,

porque ya voy": "*En su mano derecha, Jesús tiene un puñado pequeño de cristales de cuarzo, y en su mano izquierda un puñado pequeño de diamantes. Él dice, "Los de mi pueblo son preciosos, pero pocos. Éstos son el remanente que he seleccionado para hacer mi obra. No habrá muchos, pero aquéllos que he escogido oirán mi voz cuando hables los mensajes que he dado por intermedio tuyo. Aquéllos que no oyen mi voz, ni oirán ni entenderán. Pero aquéllos que oyen mi voz vendrán a mi trono para pedir perdón. Ellos cambiarán sus caminos y andarán como una de mis ovejas."*

Fragmento del sueño: "Eventos finales y la primera cena"

Jesús me dice que observe y registre en detalle lo que me va a mostrar. Señala al cielo azul oscuro, y yo veo un evento en la tierra. Los críticos que no se han arrepentido están caminando, junto con otros que han escrito





y hecho comentarios en contra de los mensajes de Dios dados por medio del Ministerio para Mi Pueblo. Se sienten complacidos y orgullosos de lo que han hecho. Ahora observo lo siguiente. Uno de ellos camina con una bolsa grande de dinero bajo el brazo. Veo que otro tiene una Biblia grande, la cual está amarrada con una correa y un candado. El candado es viejo, y la llave se ha perdido. Hace bastante tiempo que esa Biblia no se abre. Otro camina con un caballo blanco grande. Uno sale de un avión. Otro lleva rollos y libros. Otro lleva un letrero que dice cuán grande él es. Otro lleva una bandera que dice que Ernie Knoll no es un profeta. Hay otra persona con relojes y sextantes. Una mujer lleva puesto un vestido con imágenes de la luna. Otra mujer se viste como Elena de White en los 1800. Mientras éstos y otros caminan, hablan de su misión: Desestimar los mensajes, mi persona y este ministerio. De repente, la tierra se abre un poquito, y cada uno de ellos se halla parado en un hueco hasta los tobillos. Cada uno está separado del otro. Tratan de librarse, pero no pueden. Después de estar parados ahí un tiempito, de repente la tierra se abre y se vuelve a cerrar. Ahora se encuentran metidos casi hasta las rodillas. Cuando otros corren hacia ellos para rescatarlos, ellos también quedan atrapados por la tierra. Muchos observan desde lejos aterrorizados, porque la tierra los tiene sujetos a todos. Mientras tanto, la tierra los sacude una y otra vez. Es como si la tierra tuviese hambre y estuviese devorándolos literalmente. Nadie más siente el movimiento de la tierra, sólo los que están atrapados. Los espectadores no pueden ayudarlos. Lentamente, la tierra sigue devorando a sus víctimas, las cuales ahora están cautivas más arriba de las rodillas. Cuánto más tratan de librarse, más se endurece la tierra alrededor de ellos. En algunas partes parece que están en medio de piedra firme. Muchos de los que los observan caen de

rodillas y le ruegan a Dios que tenga misericordia de los atrapados. Muchos claman a voces que esos individuos fueron los que los llevaron a Cristo. Otros mencionan las grandes cosas que otro individuo ha hecho. Sin embargo, el hecho de que alguien haya hecho grandes cosas para Dios no significa que automáticamente será salvo. Nótese lo que dice este otro versículo: "Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado". 2 Pedro 2:21. Ahora miro hacia arriba y veo que ángeles están escribiendo en el cielo letras que parecen nubes. Las palabras dicen que cada uno tuvo más que suficiente tiempo para acercarse al trono de Dios. Cada uno recibió cartas personales de individuos que les escribieron, pidiéndoles que se arrepintiesen. De vez en cuando, la tierra se abre y rápidamente se vuelve a cerrar, haciendo deslizar a todos esos individuos más profundamente dentro de la boca de la tierra. Con el paso del tiempo, la tierra sigue estremeciéndose, y ellos quedan tapados hasta la cintura. Entonces la tierra los traga hasta las costillas. Momentos más tarde, la tierra se abre y quedan bajo tierra hasta el cuello. Cada uno tiene tiempo para contemplar las cosas que ha dicho y hecho. Cada uno sabe que le ha llegado el juicio final. Anduvieron orgullosamente desestimando los mensajes de Dios y apartando a otros de la verdad. Ahora la tierra se abre por última vez, y cada uno cae lentamente hacia abajo, enterrado en la tierra.

Fragmento del sueño: "Eventos finales y la primera cena" *"Otra vez Jesús repite con lágrimas que muchos seguirán esperando una señal antes de creer, y antes de que aumenten las pruebas. Para muchos, el momento de encontrarse ante la evidencia será demasiado tarde. Jesús se queda en silencio. El Herald,*

quien ha estado de pie detrás de mí, me toma de la mano y ahora miramos desde lo alto lo que ocurre después de que se derrame la ira de Dios sobre su iglesia. Veo humo subiendo de donde antes había edificios. Sé que la destrucción no fue causada por una bomba atómica, sino el resultado de una fuerza mayor. Fue un incendio consumidor que quemó desde adentro y sólo dejó cenizas, las cuales el aire comienza a esparcir. Sobre el suelo hay cenizas en la forma de cuerpos. No queda nada para enterrar. A continuación, me lleva adonde veo una pantalla de televisión muy grande. Hay informes noticiosos y programas de entrevistas que tratan la asolación que ocurrió. Dicen que sólo fueron destruidas instituciones Adventistas del Séptimo Día, y los que estaban adentro. Todos dicen que fue la ira de Dios. En sus transmisiones, varias estaciones mencionan que edificios no adventistas, situados junto a los que fueron destruidos, quedaron intactos. Cuando miro hacia abajo, veo una revista popular de noticias. La portada muestra una foto de los restos cenizos de la sede mundial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. El pie de foto dice, "La ira de Dios sobre una secta malvada". En letras más pequeñas dice que Dios derramó su ira sobre una secta que rehúsa adorar en el día santo de Dios, el domingo. Cuando miro alrededor, veo noticias nacionales e internacionales que dicen lo mismo."

Benditos Sean Aquéllos
que Creen Antes de que
Aumenten las Pruebas
Dios le bendiga
www.laspredicas.com